



Erasmus Zarzuela

## Los vecinos

(fragmento)

La vecina del lado izquierdo es una anciana que vive con una gata de pelo largo y sedoso. Usa vestidos oscuros y un sombrero bombín parecido a los que usan las mujeres en mi pueblo. Tiene los cabellos áureos recogidos en un moño y unos lentes gruesos como el culo de la botella. Y, aunque carga el peso de los años, apoyada sobre el puño de un bastón, conserva la belleza de su juventud y la inocente sonrisa de su infancia.

Siempre la veo sola, sin hijos ni marido. Nadie toca el timbre de su puerta, salvo la muchacha que le ayuda en los menesteres del aseo, la compra y la comida.

Cuando sale a la calle, sale sola, y cuando vuelve de la calle, vuelve sola. Es la soledad acompañada de una gata de angora.

La gata salta de balcón en balcón y, al menor descuido, se mete por la ventana entreabierta de mi cuarto, decidida a marcar su territorio debajo de la cama, donde deja un olor insoportable que no me deja conciliar el sueño.

La gata, a diferencia de su dueña, es vital y juguetona, por eso pasa medio tiempo en la calle, agazapada al pie de un árbol, en cuyas ramas intenta atrapar a los pájaros, repartiendo zarzapos a diestra y siniestra.

La anciana sale al balcón y, apoyándose en la barandilla metálica, le grita por su nombre. Entonces la gata baja por el tronco como una ardilla y se mete en la habitación, atravesando como una jabalina por entre las piemas de la anciana, quien se vuelve sobre sus sandalias y cierra la puerta con el bastón.

Esta escena se repite día a día, en tanto yo me digo: Más vale ser un hombre libre que una gata de angora con dueña.



el duende  
director: luis urqueta m.  
consejo editor: alberto guerra g.  
edwin guzmán o.  
benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
cañilla 448 telef. 54855 - 76816  
e-mail: oruduende@latinmail.com

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura

## Humor a lo Topor

*El extraordinario humorista gráfico Roland Topor nos da una muestra de su peculiar visión de mundo.*

Hay palabras saladas, dulces, agrias, amargas. Hay palabras duras y blandas, crudas y hechas. Las palabras se mascan, se tragan, se escupen, se digieren. Sin embargo las palabras no alimentan a quien las dice.

¡Asombroso! Todo el tiempo que tenía ante mí, ahora lo tengo detrás.

Hay quien emprende la ascensión del Everest armado de una escalera de mano, con la intención de sobrepasar la cumbre.

Todo lo que termina mal es cierto.

El hospital es el último campo de batalla. El western definitivo.

El tiempo está tan contaminado como el espacio. Acabo de pasar en una sala un cuarto de hora que me ha convencido.

Las palabras "aduanas" y "diván" provienen de la misma palabra persa "diwan". De hecho, aduaneros y psiquiatras preguntan siempre lo mismo: "¿Qué tiene usted que declarar?"

El decimotercer trabajo de Hércules: Encontrar un empleo.

Fantasmas minúsculos habitan, cuando llega la noche, los castillos de arena construidos por los niños en las playas.

¡Viva la amistad sadomasoquista!

Habría que erigir un monumento al Famoso Desconocido.

Nuevo tipo de cerillas revolucionarias: Muy fáciles de inflamar pero prácticamente imposibles de apagar.

La administración y la burocracia han excretado durante los siglos XIX y XX un arte que empezará a cotizarse caro en el siglo XXI.

Dios, muy satisfecho de sí mismo, da una conferencia de prensa: "Todo marcha exactamente según mis previsiones. Todavía quedan algunos problemas aquí y allá pero estamos en el buen camino. No tengo intención de cambiar de política. Así que pondré toda mi energía para que el año que viene se parezca lo más posible al anterior. Lo siento por los que piensan que voy a irme o a cambiar. Os recuerdo que mi Reino no es de este mundo, así que vigilar vuestro culo".

Imagino una vieja máquina de escribir en la cual todas las teclas han desaparecido, salvo tres letras minúsculas f,i,n.